

UNA SITUACIÓN EXTRAORDINARIA

Hace 45 días en un pueblecito cercano a la ciudad de Santiago de Compostela, llegaba la noticia de que un nuevo integrante formaría parte de nuestras vidas. Este, llegaba para quedarse y no sabíamos cuanto tiempo...

Era un ser extraño. Decía que se llamaba Gandalf. Su piel rugosa era de un color verdoso y no tenía casi pelo. Su cara mostraba gran inquietud ante tanta gente. Sus ojos grandísimos y de color amarillo estaban llorosos. Su boca, sin embargo, era tan pequeña como una nuez. Era un ser muy, muy extraño...

Ayer empezó a escucharse un rumor de que Gandalf escondía un secreto: la gente decía que por las noches secuestraba niños y los torturaba para luego cortarlos en trocitos pequeñísimos cuando estos aún estaban vivos. Después, esos trozos los metía en el congelador y posteriormente se los comía como un hueso de churrasco.

También se decía que tenía poderes y que sus ojos podían cambiar de color y así fingir ser otra persona. Un día cuando todos estaban en la escuela, Gandalf puso una sustancia hipnotizante en sus mochilas, lo que hizo que parte de los niños desaparecieran. Nadie sabe lo que les pasó, aunque casi todo el mundo opina que ha sido obra de Gandalf. Y la prueba es que, en el colegio de los niños desaparecidos, un profesor encontró en la puerta principal una bolsa repleta de huesos y ojos congelados.